

SAYNETE, 17

INTITULADO

LOS EFECTOS DE UN CORTEJO,
Y CRIADA VERGONZOSA.

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE LA CORTE,
PARA NUEVE PERSONAS.



CON LICENCIA:

EN ALCALÁ: AÑO DE 1799.

*Se hallará en Madrid en la Librería de Lopez, calle de la Cruz,
frente de la Nevería, núm. 3.*

1848

WILLIAMSON

FOR THE YEAR 1848

AND THE YEAR 1849

AND THE YEAR 1850

AND THE YEAR 1851



AND THE YEAR 1852

AND THE YEAR 1853

AND THE YEAR 1854

SAYNETE NUEVO.

LOS EFECTOS DE UN CORTEJO.

ACTORES.

Don Pascasio.

Don Tenorio.

Manolo, Tuno.

Cirilo, criado.

Doña Eufrasia.

Juana, criada.

Colasa.

Cayetana.

Olalla.

Un Alcalde de Barrio.

Salon corto: sale Don Pascasio de bata y gorro.

Pasc. ¡Valgame Dios, y qué sueño he tenido esta mañana! no lo extraño, pues la noche la he pasado toledana.

Saca el reloj.

¿Qué hora será? son las diez y media ya: ¡ó qué atrasadas llevo hoy mis cosas! Cirilo?

Cirilo?

Sale Cirilo.

Cir. Señor:

Pasc. ¿Y tu ama?

Cir. En el tocador.

Pasc. Muy bien:

anda, y dile á la Criada, que me saque el chocolate.

Cir. Voy al instante.

Pasc. No: aguarda:

¿quién está con mi muger?

Cir. La pregunta es excusada sabiendo que Don Tenorio á vestirla nunca falta, pues dice que la cotilla nadie como él se la ataca.

Pasc. Y quién te mete á tí en eso?

Cir. No ponga vmd. mala cara, que esto es responder.

Pasc. Pero es

la respuesta demasiada á la pregunta, y no gusto de expresiones excusadas.

Cir. Está bien: me enmenda é.

Pasc. Vete luego á la Antesala, y ten cuidado si viene, de una vieja acompañada, una Criada, que espero, pues la que tengo no basta para que esté mi muger

servida, y limpia la casa.

¿ Lo entiendes ?

Cir. Muy bien está:

avisaré á vmd. ¡ Qué maula, *ap.*
si por una vieja viene,
que será la tal Criada! *vase.*

Pasc. Voyme á tomar chocolate,
y en el interin acaba
de peynarse mi muger,
pues suele de mala gracia
estar mientras que se toca,
y no quiero disgustarla. *vase.*

Salon largo con tocador; y Doña Eufra-
sia á él, y Juana peynandola:
Don Tenorio.

Eufr. Jesus, muger, ciertamente
que tienes muy poca gracia.

Ten. Señora, tened paciencia,
que se aturde la muchacha.

Eufr. Si vé vmd. que es un pelmazo.

Juan. Ninguna nace enseñada,
y mas hago yo en hacerlo,
que usted en aguantarlo.

Eufr. Calla,
y no seas respondona.

Ten. Como no está acostumbrada
á peynar, se halla confusa.

Eufr. Esa almohadilla mas alta,
¿ No tienes ojos? ¿ No ves,
que está á la izquierda inclinada
el canto de un pesoduro,
y tres lineas?

Ten. Ahí es nada;
el defecto es exécrable
en el juicio de las Damas:
¿ qué dirán en los estrados
si ven tan notable falta?

Eufr. ¡ Qué despidiese yo ayer *ap.*
la doncella! mentecata:
pon ese pelo mejor.

Juan. No sé mas.

Ten. Aparta, aparta,
que yo lo haré.

Eufr. Ya podiais
antes de verme enfadado
haberlo hecho; pero sois
tan frio, y tan para nada,
que el aguantaros yo, prueba
mi bondad: vete, muchacha,
á la cocina.

Juan. Obedezco:
en buenas manos mi ama
queda: ¡ pobre Don Tenorio,
qué buen rato que te aguarda! *vase.*

Ten. ¿ Qué tal lo hago?

Eufr. Lindamente.

Ten. ¿ Tengo la mano pesada?
¿ está la almohadilla bien?
¿ el pelo en el punto se halla
que debe estar? ¿ y el batido
desfigura bien la cara?

porque si éste no se afina,
no quedareis bien peynada.

Eufr. Todo está perfectamente.

Toma el espejo.

Ten. Me regocijo, Madama.

Eufr. Menos::-

Ten. ¿ Menos qué? decidlo.

Eufr. Que la almohadilla está baxa:

Ten. La subiré.

Eufr. Quedo, quedo,
y no tan precipitada
sea vuestra accion, porque tengo
la cabeza delicada.

Ten. Mal humor gastais.

Eufr. Yo gasto
el que á mí me dá la gana.

Ten. Quién duda eso?

Eufr. Quien crea
que á mí espiritu me falta
para romperle los cascos
á quien con poca crianza

se me atreva.

Ten. Señora:-

Eufr. Continúad, y ved no se abra por detras el pelo.

Ten. Está

tan unido, que no iguala á su lisura el marfil.

Eufr. Pues ponedme la pomada, y echadme polvos.

Ten. Ya voy.

Eufr. Pero iguales, que no caygan mas en un lado, que en otro.

Ten. Pondré toda mi eficacia: ¿ están bien?

Eufr. No estan bien; pero pasen.

Ten. ¡Virgen Santa!

¿ quién me hizo à mí peluquero? ¿ Y ahora, Señora, que falta?

Eufr. La cofia.

Ten. ¿ La cofia?

Eufr. Qué?

¿ os inquieta y sobresalta? yo me la pondré.

Ten. Eso no,

aunque yo muerto me caygas habéis de estar de mi mano perfectamente peynada.

Eufr. Tomadla con tiento: ved, que al menor impulso se aja.

Sale Pascasio.

Pasc. Buenos dias.

Eufr. Solamente tú faltabas para acabar de enfadarme.

Pasc. Luego que observe la maña de Don Tenorio me iré.

Eufr. ¿ Pues acaso quién te llama para expectador?

Pasc. Ninguno:

pero verle así me agrada.

Ten. Señor Don Pascasio, en esto

me honra infinito Madama.

Pasc. Ya lo veo, y veo que está perfectamente peynada.

Eufr. Ved que está, si no me engaño, ácia la izquierda mas alta la cofia.

Ten. Tencis razon.

Eufr. Y que el tembleque no baxa rectamente à la nariz.

Pasc. Es verdad.

Eufr. Aparta, aparta, que no entiendes de estas cosas.

Pasc. Dices bien.

Ten. Y bien, Madama, ¿ y ahora?

Eufr. Ya está tal qual.

Qué tenemos de Criada?

Pasc. Ya he estado por los informes.

Eufr. ¿ Y qué tal?

Pasc. Vendrá hoy sin falta.

Sale Cirilo.

Cir. Señores.

Eufr. Qué quieres?

Cir. Que

ahí espera una Criada, y una vieja que la trae: maldita sea su casta.

Eufr. Dilas que entren.

Ten. Una Mi a

ofrezco porque ésta salga al gusto de vmd.

Eufr. Por mí

ninguna se vá de casa.

Ten. ¿ Pues por quién?

Eufr. Por mi marido.

Pasc. Qué mentira, Virgen Santa! *ap.*

Sale el Criado.

Criad. Aquí estan.

Eufr. Dilas que lleguen.

Criad. Entren vmds.

Las dos. Deo gracias.

Salen la Tia Cayetana, y Olalla se baja
la manilla.

Cay. Bjeso á V. S. los pies, Señora.

Ten. B en venida, Cayetana.

Cay. Señor::-

Eufr. La conoce vmd?

Ten. Bastante ; ; qué buena maula!

Pasc. Este lo echa ahora á perder.

Eufr. Ven , niña.

Cay. Llega , muchacha.

Olalla. Si tengo mucha vergüenza.

Cay. Lo creo.

Eufr. Cómo te llamas?

Olalla. Me llamo::-

Eufr. No te detengas.

Olalla. Olalla.

Pasc. Y en qué casas has servido?

Olalla. Quién , yo?

Pasc. Sí.

Olalla. Tia Cayetana,
responda vmd. por mí, que
yo no acierto.

Cay. Está turbada,
porque es mucha su vergüenza:
la pobre no se criaba
para servir : ; Si la viera
su madre! ; quién lo pensará!
¡O infeliz , tú eres exemplo
de las miserias humanas!

Ten. Es parienta de vmd?

Cay. Es,
y parienta muy cercana.

Cir. Sí, por parte de Adan, y Eva. *ap.*

Cay. Y tambien está encargada
á mi tutela, y procuro
que tenga buena crianza,
y gran recato , porque esto
á ella y á mí nos ensalza.

Eufr. Con que no ha servido?

Cay. Ha estado
algun tiempo en una casa

de un Abogado, y está
echándola menos su ama.

Pasc. Y por qué causa salió?

Cay. Ha salido por la causa
de::: pero no quisiera
que á la caridad faltára
murmurando; pero fué
(no juzgue Dios mis palabras)
que unos hijos que tenia
tan mal exemplo la daban,
que porque no se viciase
me fué preciso sacarla.

Cir. ¡Qué gazmoña que es!

ap.

Eufr. Bien hecho.

Ten. Díme, niña, se aplicaban
los Señoritos?

Olalla. El grande
me decia unas cosas,
que aunque no las entendia,
conocia que eran malas.
¡Jesus, Jesus! de pensarlo
se me hace un volcan la cara.

Cay. Pobrecita de mis ojos,
¡quién dixera tu desgracia!

ap.

Eufr. Qué sabes hacer?

Olalla. Yo sé
lo que una Doncella honrada
necesita para entrar
à servir en una casa.

Pasc. Y qué salario apeteces?

Cay. ¿Sabe V. S. con quién trata?
ella no busca intereses,
sino quietud , pues la basta
hallar buenos genios, que
el suyo es como una malva.

Eufr. Está bien: ya por mí queda
recibida.

Ten. Ved que faltan
otras cosas antes que
venga à servir.

Eufr. Qué falta?

Ten. Que congenie con vmd.

Cay. Si es la Señora una santa
no había de congeniar?
creo que sí.

Criad. Quál te engañas.

Ten. Y sea de gusto mio.

Cir. Como el que ha de pagarla.

Pasc. ¡Qué esto sufrá!

Olalla. Ya me enfado,
y he de soltar la pelada.

Eufr. Pues qué no es?

Ten. No, Señora.

Pasc. Pues yo sí, y estamos pata.

Eufr. Y á tí quién te da golilla
para este entierro?

Cir. Zarazas!

Olalla. Diga vmd. Tía Cayetana,
qual de los dos es el amo?

Pasc. Yo.

Cir. No veís que está en gorro, y bata?

Olalla. Es verdad; pero el Señor
se me figura que manda
á la Señora, con que
es fácil lo equivocára.

Cay. Y en qué quedamos?

Pasc. En qué?
en que se queda.

Ten. Se vaya.

Pasc. Qué dices tú?

Ten. Vmd. qué dice?

Eufr. Como siempre la contraria
opinion de mi marido
suelo llevar, por extraña
simpatía determino
no recibirla.

Ten. Bien haya
su boca de vmd.

Pasc. Muger,
mira:::-

Eufr. Ya puedes, muchacha,
tomar la puerta.

Olalla. Quién, yo?

Ten. La misma.

Olalla. Tía Cayetana?

Aparte á ella.

ap. Cay. Qué quieres, hija?

Olalla. Me quito la mantilla?

Cay. Ten cachaza.

Eufr. Si no te vas, á empellones
haré que te echen.

Olalla. Ya baxa.

Cay. Jesus, lo que el diablo enreda!

Ten. Vete.

Olalla. Poco á poco, seo Carranza.

Quitase la mantilla.

Eufr. Qué modo de hablar es ese,
picarona?

Olalla. Con quién habla?

Eufr. Contigo.

Olalla. Muy bien;

¿quiere usted, Tía Cayetana,
que á la Señora le estampe
cinco dedos en la cara?

Ten. Cómo, atrevida?

Pasc. Insolente,
¿á mí muger dices:::-

Olalla. Basta;
porque al Cortejo, y á vmd.
y aun á ella por la ventana
los echaré solo con que
á mí me dé la regana.

Ten. y Pasc. Vayan fuera, vayan fuera.

Cir. ¡Chiripa, y qué genio gasta!
¿era ésta la vergonzosa,
y la de pocas palabras?

Cay. Poco á poco, que aunque vieja,
tengo yo mis cinco garras;
tambien sabré yo con ellas
hacer á todos tajadas.

Ten. Ya sé yo quién es vmd.

Cay. Y sabe que una navaja *sácala.*
de este calibre conmigo

anda siempre acompañada,
para quitarle las moscas
al primero que me enfada?

Olalla. Y à mí estotra, con que afeyto

Saca otra.

con tan bellísima gracia
al que me ofende, que queda
para siempre hecha la barba.

Eufr. Qué gentecilla queria *ap.*
recibir! Tía Cayetana,
váyase vmd. con la chica,
que yo avisaré quando haya
de venir.

Ten. Váyanse ustedes
quanto antes.

Olalla. Ni con palancas
nos podrán hechar de aquí:
¿ nuestra honra no vale nada?
¿ qué dirá el mundo, si vé
que no me quedo en la casa,
quando el Amo y Señor de ella
me ha recibido?

Sale Manolo.

Man. Deo gracias.

Eufr. Quién está ahí?

Man. Uno, que viene
buscando esta buena maula;
pero pues que la he encontrado,
vente conmigo, muchacha.

Olalla. Advierte::-

Man. No me repliques;
y vmd. vieja endemoniada,
¿ no la tengo dicho que
no me lleve la muchacha
consigo ya?

Cay. ¡ Virgen Santa!
socórranme vmds. pues
me quita este hombre la fama.

Olalla. Manolo, quieres callar?

Man. No quiero.

Eufr. ¡ Cómo en mi casa

tal atrevimiento!

Pasc. ¡ Cómo!

Man. Chitito, y hayga cachaza.

Pasc. Es que yo::-

Man. Ya sé que vmd.

todo ese disturbio causa;
y así, silencio, si quiere
que no se apeste la casa
y la vecindad con cosas
que son mejor el callarlas.

Ten. Si vmd. nos viene á inquietar,
váyase antes noramala.

Man. ¿ Vm. seo espantajo, creo
que no sabe con quien habla?

Ten. Con un hombre como yo.

Man. De medio à medio se engaña;
pues no hay sino un demonio.

Cir. Abrenuncio.

Man. Olalla,
vamos de aquí.

Pasc. No ha de ir.

Man. Solo porque vmd. lo manda
ha de ser mas pronto: vamos:
venga vmd. Tía Cayetana.

Pasc. Primero::-

Ten. Primero::-

Man. Pues
que no vale la erianza
ni el buen modo, sea la fuerza
la que entre à ocupar la maña.

Eufr. Cómo tenéis osadía
de insultar así mi casa?

Olalla. Perdone Usía: porque
viene la nube cargada.

Man. De razon, y puede ser
que llegue á hacer tal descarga
sobre tí, que no te atrevas
á ser mas desvergonzada.

Cay. Echen vinos à ese hombre,
porque si no::-

Le embisten todos.

Todos.

Todos. Fuera vaya.

Man. De este modo::-

Sale el Alcalde con acompañamiento.

Alc. A la Justicia

detenganse todos: vaya,
digan ¿qué es esto? ¿qué ha habido
para este alboroto?

Man. Nada,

sino ser yo hombre de bien.

Cir. Y no parece mi capa.

Todos. Es engaño.

Alc. Solo hable uno,

para que entienda la causa
de esta desazon.

Man. Muy bien;

como persona agraviada,
principalmente, yo debo
anteponer mi demanda:

esto es, Señor, que buscando
he venido aquí à mi hermana,
que ha dias que à picospardos
quiere andar, que es esta alhaja.
La he puesto à servir mil veces,
y en ninguna casa aguanta
por el influxo malvado
de esta vieja.

Cay. ¡Virgen Santa,
qué testimonio! ¡no sé
cómo à la virtud se ultraja
de este modo!

Man. Todo es engaño.

Habrà unas quatro semanas
que se separó de mí
con esa vieja, y un alma
piadosa me avisó que
habia venido à esta casa,
para ser en una pieza
el Cortejo, y la Criada.

Eufr. ¡Ah, mal hombre!

Pasc. Cómo es eso?

Man. Chitito, y flema, que aun falta.

Tomé señas, y por fin
he conseguido encontrarla:
la he llamado; ella no quiso
obedecer, la mostaza
se me subió à la nariz,
y me enfadé, y à puñadas
empécé con todos, quando
vmd. en la sala entraba.

Olalla. No crea vmd. lo que ha dicho,
que es un falsario, un mala alma,
un bribon, y un bagamundo.

Alc. Para que lo crea basta
ver tu desgarró; y así
será muy justo que vayas
à San Fernando, pues hay
pocas que desmoten lana:
prendedla.

La pasan à otro lado.

Cay. Sí, mirad
que inocente esta muchacha
está, pues mi educacion::-

Alc. Ha sido muy depravada:
¿no es cierto? pues será justo,
que vmd. à descansar vaya
à la Galera, en donde
no tenga mas educandas:
prendedla tambien.

Lo hacen.

Man. Me alegro.

Alc. Pues supuesto que le agrada
la justicia, razon es
que à vmd. le alcance su gracia.

Man. ¿A mí, Señor?

Alc. A vmd. sí,
pues no quiero desairada
quede su persona: diga
su exercicio.

Man. Yo me empleaba
quando mozo::-

Alc. Poco, poco,
que esa es ya cosa pasada,

y de presente pregunto,

Man. Pues ahora, Señor, en nada,
por estar enfermo.

Alc. Bien:

pues los ayres le harán falta,
ácia el Prado me parece
que le convendrá que vaya:
prendedle.

Lo hacen.

Todos. Señor::

Alc. Ninguno
me replique una palabra.

Ten. Le doy, mi Señor Alcalde,
á vmd. infinitas gracias
por habernos libertado
de una gente tan malvada.

Eufr. y Pasc. Y nosotros.

Alc. Yo lo estimo,
y vamos à lo que falta.

Pasc. ¿A lo qué falta? ¿pues qué
los delinquentes no se hallan
presos ya?

Alc. No todos.

Pasc. Pues quién hay mas?

Alc. Quien con mas causa
debe ser llevado adonde,
por despoblado, no haga
como las nubes perjuicio
en las gentes, y en las casas.

Ten. ¿Y quién es ese?

Alc. Es vmd,

Ten. Yo, Señor!

Alc. Sí: y así vaya
con los demás.

Ten. Ved que yo
soy hombre de circunstancias,
y bien nacido.

Alc. Es engaño,
pues sus acciones declaran
lo contrario.

Ten. ¿En qué Señor?

Alc. En que continuamente anda
vagante por esas calles,
ocioso por esas plazas,
viviendo solo de industria,
y á costa de las incautas
mugeres, que se persuaden
que es honrado, y luego hallan,
á pocos dias de trato,
que solo sirve en sus cosas
para disturbios, quimeras,
y perjudicar su fama.
Con que es un miembro podrido,
y que infestar puede à quantas
personas trate; es razon,
por política acertada,
quitar de la sociedad,
quien puede perjudicarla:
prendedle.

Lo hacen.

Ten. Mirad::-

Alc. Que ireis
con la cadena que salga
á Melilla; y pues gustais
del trato con las madamas,
allí hay muy buenos vigotes,
aunque no tan buenas caras.

Man. Yo me alegro mucho.

Olalla. Y yo
no ser sola la culpada.

Cay. Y yo de ver que á un Usía
tambien el castigo alcanza.

Alc. Vmd. Señora, procure
proceder como Dios manda
en su estado; mire que
su estimacion, y su fama
pierde mucho permitiendo
que siempre á su lado vaya
un pedagogo con nombre
de cortejo, cuyas maulas
por su provecho le quitan
lo que nunca le restaura.

Los Efectos de un Cortejo.

11

Eufr. Muy bien está.

Enfadada.

Alc. Es que si no, sabré yo hacer que esta Vara lo remedie, porque aunque es tan corta, à todos alcanza. Vmd. Señor Don Pascasio, no vuelva à traer à su casa mugercillas con pretexto de que vienen por criadas. Haga vmd. de aquí adelante, à lo que obligado se halla, que es dar buen exemplo, pues mal podrá andar arreglada su familia, si el primero es vmd. que à todo falta.

Pasc. Así lo conozco.

Alc. Bien;

pues à su destino vaya cada uno; y vmds. crean, que me voy con la esperanza de no volver à exercer la Justicia en esta casa: vamos.

Presos. Ya nuestros delitos recompensados se hallan. *vanse.*

Pasc. Y nosotros regocijados quedamos, pues no se saca de mal vivir, sino penas, afanes, disgustos, y ansias.

Eufr. Es verdad.

Pasc. Pues à la enmienda.

Eufr. Y con esto la idea acaba:

Todos. Pidiendo que nos perdonen, y que nos suplan las faltas.

FIN.



SAYNETES IMPRESOS

que se hallan en la dicha Imprenta y Librería.

- El Abate y el Albañil.
- El Agente de sus Negocios.
- El Alcalde Justiciero.
- El Almacén de Novias.
- Los Criados en la casa de vinos generosos.
- Los Aspidos de Jacinta.
- La Astucia de la Alcarreña.
- La Avaricia Castigada, ó los Segundones.
- La Burla del Posadero, y Castigo de la Estafa.
- El Caballero de Medina.
- El Callejon de la Plaza.
- El Casado por fuerza.
- La casa de los Abates Locos.
- El Casamiento desigual Gutibambas y Mutibarrenas.
- El Casero Burlado.
- El Castigo de la Miseria.
- El Chico y la Chica.
- El Cochero y Monsiur Corneta.
- El Ciego por su provecho.
- Los Criados astutos, y embrollos descubiertos.
- Los Criados y el Enfermo.
- Los Cortejos burlados.
- La Cuenta de Propios y Arbitrios.
- El Dia de Loteria.
- Don Patricio Lucas el Caballero de Sigüenza.
- Los Efectos de un Cortejo, y Criada vergonzosa.
- El Enfermo fugitivo, ó la Geringa.
- El Extremeño en Madrid, ó el Pleyto del Extremeño.
- El Exámen de Cortejos, y aprobacion para serlo.
- La Fantasma del Lugar.
- Los Gansos.
- Gracioso engaño creído del Duende fingido.
- La Hija embustera, y la Madre mas que ella.
- Juanito y Juanita.
- Juan Juye, y la Propietaria.
- Los Locos de mayor marca.
- Los Locos de Sevilla.
- El Manolo, primera parte.
- El Manolo, segunda parte.
- El Marido sofocado.
- El Novelero.
- El Page Pedigueño.
- Los Payos Astutos.
- Los Payos Hechizados.
- Perico el Empedrador.
- El Pleyto del Pastor.
- La Quinta Esencia de la Miseria.
- El Sastre, y su Hijo.
- El Secreto de dos malo es de guardar.
- Los Síes del Mayordomo D. Ciriteca.
- El tonto Alcalde discreto.
- Los tres Novios imperfectos, Sordo, Tartamudo y Tuerto.
- El Zeloso.
- El Hannibal, unipersonat.

Nota. Se siguen imprimiendo otros.